

23 ABRIL DE 2020 DÍA DEL LIBRO

I MUESTRA MICRORRELATOS IES TNT



TEXTOS SELECCIONADOS

LA BESTIA

Pensaba en gritar y no le quedaban fuerzas,
no comprendía como el alma le pesaba en su conciencia,
se dispararon sus manías, una a una,
y solo le quedaba agarrarse a la calma que por milésimas de segundos conseguía mantener,
no le quedó más remedio que ponerse al frente de la bestia
y mirarle a los ojos sin escudo de por medio,
le empujó todo lo fuerte que pudo,
y fue él quien cayó de golpe al suelo.
En ese mismo instante se dio cuenta,
que la mayor bestia que existe en cualquier parte, habita en nosotros mismos.

María Mateo Peralta

Mistos

"Bob esponja es verde, redondo y Vive en el fondo de la arena" - decía Lucía

"Que no, bob esponja es amarillo, cuadrado y vive en el fondo del mar - aclaraba Pedro

Patricio es una estrella de mar, de color salmón y es el mejor amigo de bob esponja - gritaron los dos

"Mistos son verdes, redondos y viven en el fondo de la nieve" - continuó la niña

"¿Quién son Mistos? - preguntó Pedro confundido

"Son los guisantes que hay en el nevera"...

Las hormigas

La reina de las hormigas rojas, salió a dar un paseo y encontró una gran bolsa de trigo.

La reina de las hormigas negras, salió a dar un paseo y encontró una gran bolsa de trigo.

Las reinas empezaron a recoger el trigo y se vieron.

"Este trigo es mío" - dijo la roja

"No, alejate traidora, es mío" - gritó furiosa la negra

Empezaron a pelear con sus pequeños patas hasta que escucharon: "Wǒ èle, zhèxiē mǎyǐ kàn qǐlái hěn hào chī" y el enemigo de ambas se acercó...

En nuestro viaje, ya le habíamos cubierto la boca con cinta adhesiva y arrancado su piel.

Mi padre y yo le cortamos las manos y los pies, porque no nos gusta comer esas partes, y retiramos sus costillas. Todo eso se hace en un minuto.

La carne que se encuentra en sus piernas, espalda y tórax, —habiendo sacado el corazón y los órganos—, sirve para hacer frituras maravillosas. Nos gusta la carne humana: nosotros estamos haciendo del mundo un lugar mejor.

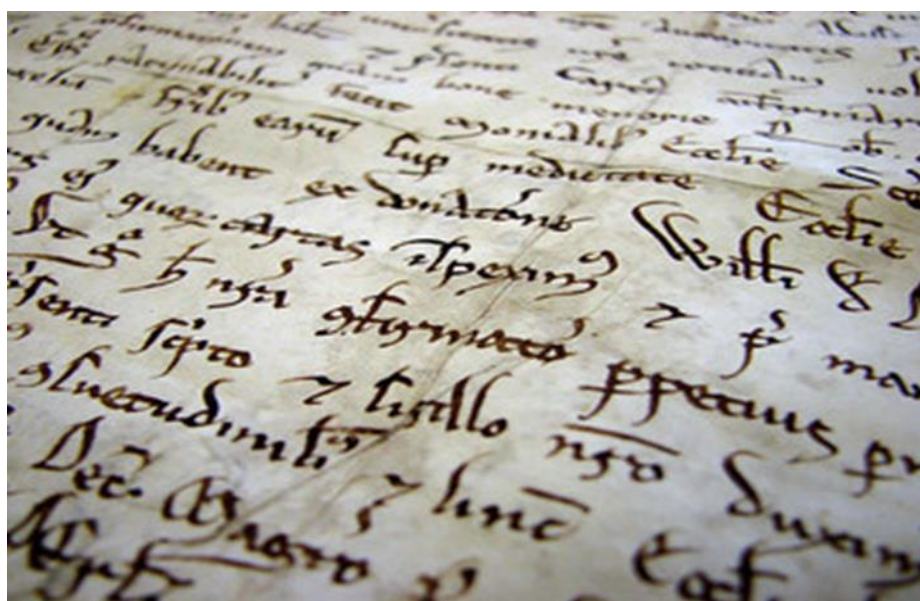
H.B

La sombra de la abadía dejaba ciega la mitad norte de la ladera. El sonido de las campanas que llamaban a los rezos taparon el ruido de mis botas destrozando ramas y hojarasca. Cerré los ojos y pude escuchar como una lengua muerta volvía a la vida... "vitanda est improba siren desidia" ...sonreí y adiviné que algún novicio había empezado el día con mal pie.

Hacia tiempo que había descubierto que se podía uno sumergir en algo mas que la ciencia, y aprendí a unir pasado y futuro , para mejorar mi presente.

Dedicado a Luis, Paco y Eloy, responsables de hacerme entender lo importante que es conocer el pasado.

Loyal



Titulo

Iván Nieto Honrubia 1º A.S.C.T.

La tarde era fría. Pero tenía que entregar ese trabajo para él instituto, la biblioteca en silencio y yo recorriendo los pasillos para buscar la información correcta, las horas pasaban y mientras yo estaba inmerso en los libros las primeras gotas de lluvia mojaban los cristales; de repente un trueno me volvió a la realidad: no llevaba paraguas. Recogí mis cosas y salí con mi torpeza habitual, sin mirar al frente; de repente estaba tirado en el suelo, mis cosas desparramadas y unos ojos almendrados que me miraban y una boca que me preguntaba si estaba bien.

Yo le contesté que sí y me dispuse a salir y él me cogió del brazo. Estaba lloviendo. Él me miró, y yo le miré su paraguas, a veces el lenguaje no se realiza con palabras sino con el corazón.

Microrrelato:

Llego a mi casa y veo que hay una tranquilidad diferente al resto de los días. Mi mamá no me riñe por llegar tarde, pues cuando salgo del colegio me gusta ir a dar una vuelta para despejarme antes de ir a casa y empezar a oír las peleas diarias de mis padres. Mi mamá tampoco me da la lata con que recoja mi habitación que siempre parece, como suele decir ella, una "leonera". Ni siquiera me pregunta cómo me ha ido el día.

Comienzo a buscar a mamá por toda la casa pero no la encuentro.

- ¡Chisst! Cariño estoy aquí.

A: ¿Mamá otra vez estáis jugando tú y papá al escondite? Anda, sal de ahí. Cuando corro la puerta del armario, veo a mi madre llorando y me pide que me meta dentro.

A: Cariño, papá no puede saber que estoy aquí, ¿vale? De lo contrario perderé el juego.

Sin decir nada hago un gesto de afirmación con la cabeza. Mi madre me recoge en su regazo y descubro que en su piel hay impresas marcas de cigarro.

- ¡Te lo prometo mamá!



